

Capítulo 9

La propiedad pública vuelve al orden del día en el Reino Unido

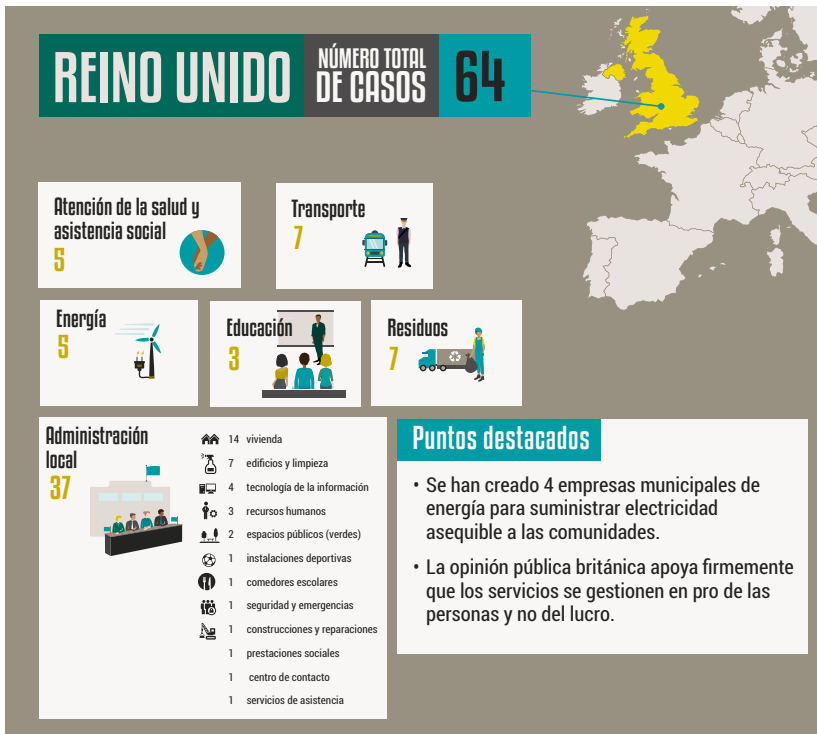
David Hall y Cat Hobbs

La tendencia remunicipalizadora ha alcanzado incluso el Reino Unido, cuna de la ideología *thatcherista* y una isla que ha afirmado su independencia a través del *brexít*. Como en otros lugares, los principales factores que han impulsado que los servicios vuelvan a ser de propiedad pública han sido la necesidad de ahorrar costes y el control sobre la calidad.

Durante la última década, las administraciones locales del Reino Unido han puesto en marcha importantes remunicipalizaciones o han creado nuevos servicios, en especial en los sectores de la energía y el transporte público. En ciudades como Londres, Newcastle y Birmingham, se ha asumido el control municipal de los sistemas de metro, y en otros lugares, como Nottingham, Bristol, Leeds y Escocia, se han establecido las primeras compañías municipales de energía del Reino Unido con el objetivo de suministrar una energía asequible a las comunidades.

Ayuntamientos de todo el país están asumiendo los servicios cuando los contratos externalizados no funcionan, en ámbitos tan diversos como el mantenimiento de carreteras, la vivienda, la gestión de residuos, la limpieza, la tecnología de la información y los recursos humanos. Y varias autoridades locales han optado por pagar para retirarse de asociaciones público-privadas (APP) de hospitales y otros servicios clave años antes de que el contrato venciera oficialmente. Por lo general, los servicios se internalizan sin grandes espectáculos. Sin embargo, los casos mencionados ilustran el rechazo que suscitan sobre el terreno las privatizaciones, a medida que los gobiernos locales (por no decir nacionales) descubren sus problemas.

La opinión pública en el Reino Unido se muestra firmemente partidaria de que los servicios se gestionen en pro de las personas y sin fines de lucro; las encuestas, en efecto, muestran que tanto quienes desean abandonar la UE como quienes prefieren seguir formando parte de ella prefieren la titularidad pública. Este sentimiento popular está empezando a reflejarse en la vida política. Para las elecciones de 2017, el Partido Laborista defendió la propiedad pública de los ferrocarriles, la energía, el agua, los autobuses, los servicios municipales, Royal Mail y el Servicio Nacional de Salud (NHS), marcando una ruptura decisiva con la ‘tercera vía’ de la época de Blair.¹ Campañas como *We Own It* están utilizando ejemplos de remunicipalización para demostrar que la privatización no es un proceso inevitable, sino que se puede revertir o hacer innecesario cuando las empresas públicas desplazan a las grandes multinacionales.²



Servicios locales de metro

La remunicipalización más amplia de unos servicios de transporte público conllevó la rescisión de varias APP, de un valor de 20 000 millones de libras esterlinas, por parte de Transport for London (TfL). La autoridad pública se había visto obligada a recurrir a las APP para llevar a cabo una importante tarea de remodelación del metro de Londres, pero en 2010 las dos mayores asociaciones, conocidas como Metronet y Tubelines, concebidas para renovar el sistema subterráneo, se habían desplomado. Una comisión parlamentaria formada por representantes de varios partidos elaboró un informe que criticaba con dureza la APP de Metronet, así como los argumentos de eficiencia y ‘transferencia del riesgo’ que se utilizan para justificar todas las asociaciones de este tipo:

“La incapacidad de Metronet para operar de forma eficiente y rentable demuestra que el sector privado puede incumplir sus promesas a una escala espectacular (...). Los antiguos accionistas de Metronet han dejado un legado de mala gestión de los programas e integración de sistemas, un control de costes ineficaz, una falta de planificación y una administración fiscal ineficiente (...). Cuesta dar crédito a la afirmación de que los contratos de APP de Metronet consiguieron transferir el riesgo del sector público al privado. De hecho, sucedió lo contrario.”

En cambio, pese a la complejidad del proceso remunicipalizador, TfL puso de manifiesto que la prestación directa por parte del sector público es más eficiente y no se ve limitada por la carga de gestionar los contratos. Aunque las APP ya habían destinado más de 400 millones de libras esterlinas a pagar los honorarios de varios bufetes de abogados, la remunicipalización ofreció varias fuentes de mayor eficiencia “que permitirán una reducción de costes de 1000 millones de libras esterlinas... [y] se han logrado ahorros significativos gracias a eficiencias en materia de contratación y mantenimiento”.³

A raíz de estas remunicipalizaciones, TfL emprendió un examen sistemático de todas las demás APP que se había visto obligada a firmar por otros programas de inversión, con lo que consiguió cada vez más ahorros, no solo por reducir el coste de los dividendos y el interés de la deuda, sino también por otras mejoras de eficiencia.

Tabla 1. Rescisión de APP por parte de Transport for London (TfL)

Proyecto de Iniciativa de Financiación Privada (PFI)	Fecha de inicio	Sector		Valor (millones £)	Situación	Fecha de finalización
Metronet SSL	2000	ML	Renovación	6700	Rescindido	2008
Metronet BCV	2000	ML	Renovación	5400	Rescindido	2008
Tubelines	2000	ML	Renovación	5500	Rescindido	2010

ML=Metro de Londres
Fuente: TfL⁴

La remunicipalización también ha permitido alcanzar un ahorro parecido en Tyne and Wear Metro, un sistema de tren ligero que da cobertura a la región de Newcastle, con 40 millones de viajes al año. Hasta el año 2016, la gestión estaba externalizada mediante una concesión con Arriva, una filial de Deutsche Bahn, pero desde abril de 2017 depende totalmente de la administración directa de la empresa municipal de transporte Nexus.

La decisión no fue solo de cariz político, sino que se tomó después de analizar los ahorros y las mejoras que se podrían conseguir si se asumía el control del servicio. El proceso entrañó importantes obras de ingeniería, como la modernización del sistema de cableado de fibra óptica y señalización, que corrió a cargo de un nuevo equipo interno y tuvo un coste de unos 11 millones de libras esterlinas, frente a los 24 millones de libras que hubiera costado en caso de que Nexus hubiera externalizado el trabajo a una compañía privada.⁴

Ferrocarriles

El que en su día fue el sistema ferroviario nacional, British Rail, se dividió y privatizó entre 1994 y 1997 y, desde entonces, los servicios de ferrocarril en el Reino Unido han sido prestados por compañías privadas a través de 16 contratos de concesión. La red de vías se privatizó por separado, pero esta sufrió una falta de inversiones, fue objeto de una subcontratación excesiva y, además, demostró una trayectoria catastrófica en materia de seguridad, incluidos dos accidentes graves que se tradujeron en varias muertes y, finalmente, en la quiebra financiera. A raíz de todo ello, el Gobierno volvió a asumir la red de vías a través de Network Rail a partir de 2002. Esta operación representó un gran retorno a la propiedad pública (aunque la situación pública de Network Rail no se reconoció de forma oficial hasta 2012).⁵

Las compañías operadoras han generado una serie de problemas recurrentes, lo cual ha originado al menos dos casos en los que las concesiones privadas se rescindieron y se sustituyeron por empresas del sector público, aunque ambas se volvieron a privatizar más tarde. En 2003, el Gobierno rescindió la concesión otorgada a Connex (una filial de Veolia) para gestionar el servicio de trenes del sureste del país, y puso en su lugar a una empresa del sector público, Southeastern Trains, que gestionó la franquicia hasta 2006, cuando el Gobierno volvió a poner la concesión en manos de un operador privado.⁶ En 2009, la línea de la costa oriental pasó a ser de propiedad pública (después de que National Express renunciara al contrato) y la iniciativa resultó ser gran éxito. El servicio alcanzó un índice de satisfacción de los usuarios del 91 por ciento, requirió muchos menos subsidios públicos, devolvió 1000 millones de libras esterlinas al Tesoro y se convirtió en la franquicia más eficiente del Reino Unido. Sin embargo, el Gobierno volvió a privatizar la línea en 2015.⁷

En el momento de escribir estas páginas, en la primavera de 2017, Southern Rail está experimentando un doble problema. Los pasajeros se han quejado de que el servicio es cada vez menos fiable, y existe una larga

contienda entre la empresa y los sindicatos sobre los niveles de personal, en que la simpatía del público está del lado de los sindicatos. Así, en estos momentos, la opinión pública es muy favorable a que el sector público vuelva a recuperar Southern Rail y el resto de concesiones operativas.⁸

Por último, el Gobierno no ha asignado a ningún operador privado la nueva línea ferroviaria que atravesará Londres de este a oeste, Crossrail, que depende de TfL. Esta es una iniciativa positiva con miras a garantizar la propiedad y gestión públicas, aunque TfL ha subcontratado el funcionamiento real de la línea a un consorcio privado.

Energía

La industria de la electricidad y el gas fue privatizada al completo por los Gobiernos de Thatcher en la década de 1980 y principios de 1990. Algunos municipios han establecido ahora sus propias empresas de suministro de energía, tanto por razones sociales como de fomento de las energías renovables. Esto se explica por el descontento generalizado con respecto a las facturas de energía que pagan los hogares, que se atribuyen al afán de lucro de las compañías privadas y a la incapacidad de los organismos reguladores y los Gobiernos para adoptar medidas eficaces. Por otro lado, existe una presión pública creciente a favor de un giro real hacia una energía renovable más verde. Las autoridades locales han comenzado a actuar en beneficio de la ciudadanía, lo cual es algo muy novedoso para el Reino Unido, donde estas llevaban muchos años sin desempeñar un papel destacado en los sistemas de electricidad y gas.

El Ayuntamiento de Nottingham (532 000 habitantes) decidió crear una nueva empresa de suministro eléctrico en 2015, tras advertir que muchas familias de bajos ingresos tenían graves problemas para pagar las facturas, y que establecer una empresa municipal resultaba la mejor forma de ayudarlas. La empresa, que se llama Robin Hood Energy,⁹ en honor del proscrito de la Edad Media famoso por robar a los ricos para dárselo a los pobres, ofrece un servicio más barato porque no extrae grandes benefi-

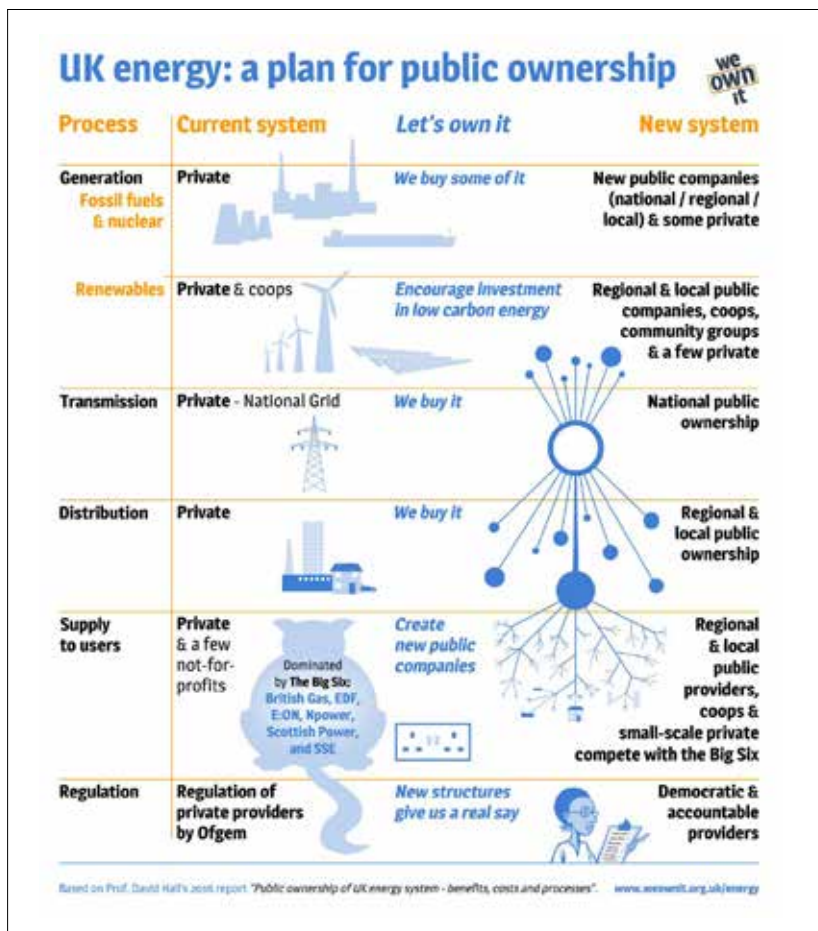
cios de ningún tipo, ni confunde a los clientes con complicados paquetes tarifarios. Según las palabras de la propia empresa: “No tenemos accionistas privados, ni bonificaciones para la junta directiva (...) Solo precios claros y transparentes”.¹⁰ Robin Hood Energy cuenta con los precios más baratos de todo el Reino Unido para las personas que usan contadores de prepago (es decir, los hogares que no han podido pagar las facturas y, por lo tanto, deben abonar la electricidad por adelantado a través de un contador especial que se activa con monedas o tarjetas de crédito), y a los nuevos inquilinos que se trasladan a las viviendas subvencionadas por el Ayuntamiento se les asigna por defecto esta empresa. El impacto de la empresa, muy significativo, supera ya el ámbito de sus propios clientes: el coste medio de la energía en la región de East Midlands, donde se encuentra Nottingham, es ahora el más barato del país.

La empresa también ha creado alianzas con otras grandes ciudades. La ciudad de Leeds (534 000 habitantes) creó la empresa municipal White Rose Energy¹¹ en 2016, con el fin de promover las tarifas sencillas y sin fines de lucro de Robin Hood Energy en las regiones de Yorkshire y Humberside, en especial entre aquellas personas que usan los contadores de prepago. En 2017, las ciudades de Bradford y Doncaster (528 000 y 80 000 habitantes, respectivamente), también preocupadas por los problemas que experimentaban las familias más modestas para pagar las facturas, decidieron sumarse a la alianza White Rose/Robin Hood.

En 2015, el Ayuntamiento de Bristol (428 000 habitantes) creó una empresa municipal de energía, Bristol Energy.¹² Su objetivo consiste en ofrecer precios más bajos que las grandes compañías comerciales, pero también invierte en la generación de energía renovable y cuenta con una tarifa de energía renovable del 100 por ciento; además, prevé destinar al Ayuntamiento un dividendo para que ayude a financiar los servicios locales.

Estos nuevos proveedores municipales, en conjunto, prestan ya servicio a más de 2,2 millones de personas. Y en 2017 se podría alcanzar un impacto aún mayor gracias a la labor de una potente campaña, *Switched On London*,¹³ que está abogando por que Londres cree una empresa energética totalmente pública. Entre los objetivos, se cuenta el suministro de energía a un precio asequible, pero también la inversión en energía renovable, la mejora de la eficiencia energética de los hogares, un salario justo y unas buenas condiciones laborales, y un consejo de administración que incluya a representantes del personal y de la comunidad. El alcalde de Londres, Sadiq Khan, se ha mostrado de acuerdo con crear una empresa que se llamaría *Energy for Londoners*, pero en marzo de 2017 todavía estaba estudiando distintas opciones.¹⁴ También otros ayuntamientos, como Wirral y Liverpool, han decidido comenzar a ofrecer energía a sus ciudadanos y ciudadanas mediante empresas municipales, ya sea de creación reciente o ya en funcionamiento.¹⁵

Estas iniciativas se ven ahora fortalecidas por algunas propuestas del Partido Laborista que prevén generalizar las empresas municipales de suministro, parecidas a *Robin Hood Energy*, con la idea de que proporcionen electricidad y gas más baratos, gracias a que no deben repartir dividendos entre los accionistas y a que pagan menores tasas de interés. Además, buscan fomentar que los municipios cumplan con su responsabilidad de desarrollar la generación de energía solar y eólica en sus zonas, ya sea directamente o a través de cooperativas locales. A las centrales de carbón y gas existentes se les permitiría seguir funcionando en manos privadas hasta que lleguen al final de su vida útil. De forma que se produciría una transición gradual y simultánea, de un modelo privado en que la energía térmica se vende con fines de lucro, a otro modelo público, en que la energía renovable se suministra de forma universal. Por lo tanto, los gastos de compensación se limitarían al coste de la adquisición de las redes para el sector público. El paso a un sistema público de energía en el Reino Unido se pagaría en diez años. Y cada año se podrían ahorrar 3200 millones de libras, ya que no sería necesario pagar dividendos a los accionistas y el coste del capital sería menor.¹⁶



La remunicipalización de las asociaciones público-privadas

Desde la década de 1990, el Reino Unido ha introducido un amplio abanico de APP en el marco del programa Iniciativa de Financiación Privada (PFI). Para 2011, el programa había caído en un total descrédito, censurado por una serie de informes parlamentarios e incluso criticado por medios de la derecha, como el diario *Daily Telegraph*. Muchos proyectos

ejecutados a través del PFI se han topado con problemas importantes y más de 30 acuerdos se han rescindido.¹⁷ Los factores que han propiciado estas rescisiones son diversos, y van desde la presión pública al derrumbe financiero, pasando por la identificación de medidas de ahorro derivadas del control directo de la gestión pública. Los proyectos PFI representan aproximadamente el 5 por ciento de todas las APP del Reino Unido, pero como entre ellos se encuentran algunos de los de mayor envergadura, se estima que su valor total equivale al 25 por ciento de todas las APP, un porcentaje muy alto.

La rescisión de los acuerdos ha dado lugar en muchas ocasiones a la remunicipalización de los servicios públicos, como:

- **Transporte público local:** en especial las APP remunicipalizadas por TfL (véase arriba).
- **Atención de la salud:** un ejemplo notable fue la compra del proyecto PFI del Hospital Hexham de Northumbria, que fue posible porque el Consejo del Condado de Northumberland decidió prestar a la administración regional del NHS 114,2 millones de libras, que se desembolsaron para poder rescindir el contrato de PFI, pese al riesgo que ello entrañaba para el Consejo. Otro fue el de West Park Hospital, en Darlington, que fue adquirido por la administración del hospital local en 2011. Pero puede que esta vía se vea bloqueada por las autoridades gubernamentales: a principios de 2016, el Gobierno escocés denegó al Consejo de Highland facultades para solicitar más préstamos y comprar dos contratos PFI en centros escolares.
- **Gestión de residuos:** la planta de tratamiento de residuos de Crymlyn Burrows, en Swansea, se puso en marcha en el marco de una PFI, que se rescindió en 2005 y pasó a ser gestionada por el municipio.¹⁸

Perspectivas de futuro

Pese a estas experiencias alentadoras de retorno a la propiedad pública, el actual Gobierno conservador (mayo de 2017) continúa presionando para seguir privatizando. La política más peligrosa y de mayor calado en este sentido es el intento sistemático de subcontratar el máximo de actividades posibles del NHS. En los últimos tres años, el Gobierno también ha privatizado el servicio de Correo. Pero otros planes de privatización menores han descarrilado, como los planes para vender el Registro de la Propiedad y el segundo canal de la televisión pública, Channel 4.

Sin embargo, en general, este período ha presenciado la aparición de fuerzas más potentes en pro de crear un nuevo sector público. Existen tres factores políticos que apuntan a que la tendencia se mantendrá en este sentido. En primer lugar, la mayor parte de la opinión pública del Reino Unido está a favor de que los ferrocarriles, la energía, el agua y otros servicios sean de titularidad pública, y en contra de seguir privatizando mediante APP y externalizar el NHS. Esta opinión surge a partir de amargas experiencias con el precio creciente de la energía y el agua, los accidentes ferroviarios y la falta de inversión del sector privado, pero también de una confianza renovada en el futuro del sector público. Fruto de todo ello es la creación de una campaña nacional de gran éxito, We

Tabla 2. *Apoyo popular a la propiedad pública de los servicios en el Reino Unido (mayo de 2017)*

	Debe ser público %	Debe ser privado %	No sabe %
Energía	53	31	16
Agua	59	25	16
Correo	65	21	14
Ferrocarriles	60	25	15
Autobuses	50	35	15

Fuente: YouGov UK ²¹

Own It, que, por primera vez, alza una voz firme y coherente a favor de la propiedad pública. La campaña ha elaborado un resumen de distintos casos, destinado a la campaña para las elecciones generales de junio de 2017, y un sitio web con información detallada sobre cada sector.¹⁹

En segundo lugar, la polarización del referendo para el *brexit* ha puesto de manifiesto el gran número de personas en Gran Bretaña que se oponen a la complaciente política de la austeridad. Pero las encuestas revelan que el apoyo a la propiedad pública de estos servicios es igual de fuerte entre quienes votaron a favor de abandonar la UE en el referendo y quienes votaron a favor de permanecer en ella.²⁰ Esta realidad abre dos posibilidades positivas: presentar la propiedad pública como una alternativa progresista para que la gente recupere el control sobre su vida, el planeta y la economía, y de este modo, revindicar el apoyo popular más allá de la derecha xenófoba y nacionalista. A raíz del resultado del referendo, se dibuja también la posibilidad de reformar el sector público sin las restricciones que imponen las políticas de la UE sobre el mercado interior y las ayudas estatales, y sus dogmas en materia de política fiscal y macroeconomía.

En tercer lugar, la dirección del Partido Laborista bajo el mando de Jeremy Corbyn está intentando convertir uno de los partidos socialdemócratas más decadentes de Europa en un nuevo partido de izquierdas, como Podemos en el Estado español o Syriza en Grecia, apartándose de las políticas neoliberales de austeridad y privatizaciones, y promoviendo un Gobierno transparente, democrático y de base comunitaria. El manifiesto del Partido Laborista para las elecciones de 2017²¹ plasmaba el compromiso de recuperar el control público de los servicios de ferrocarril, energía, agua y correos, lo cual puede que le haya ayudado a captar más apoyo que cualquier otro partido entre los votantes menores de 40 años.²²

Desde una perspectiva histórica, todos estos cambios están reconstruyendo la capacidad de los municipios para prestar servicios sometidos al control democrático local. En el siglo XIX, Gran Bretaña fue uno de los países que primero desarrollaron el 'socialismo municipal', y ciudades

como Birmingham asumieron la responsabilidad de suministrar agua, gas y electricidad, transporte público, vivienda y otros servicios. Pero a los municipios se les despojó de estas funciones en la segunda mitad del siglo XX: todos los sistemas de gas y electricidad pasaron al control del Gobierno central cuando se nacionalizaron estos sectores, en la década de 1940; el agua fue nacionalizada por el Gobierno de Thatcher en la década de 1980 como preludeo a su privatización; el transporte en autobús se privatizó mediante la liberalización y la externalización del servicio a partir de la década de 1980; y la vivienda pública, a través de la venta de muchas viviendas subvencionadas de la administración local y las restricciones sobre la financiación de nuevas construcciones.²³

Las tendencias también han vuelto a situar en el centro del debate político la cuestión de la propiedad pública de los servicios públicos. Por primera vez en 25 años, el manifiesto del Partido Laborista incluyó el compromiso de que el agua, la electricidad y los ferrocarriles volvieran a ser de titularidad pública, con el objetivo de desarrollar y fortalecer el gobierno local en el Reino Unido; unas políticas en sintonía con la opinión pública.²⁴ Las elecciones del 8 de junio dieron un gran vuelco a favor del Partido Laborista, en parte debido a este claro compromiso con la propiedad pública. La tendencia política en el Reino Unido se dirige ahora con paso firme en contra de las privatizaciones.²⁵



David Hall fue el director fundador de la Unidad de Investigación de la Internacional de Servicios Públicos (PSIRU) en la Universidad de Greenwich, donde colaboró de 2000 a 2013. Actualmente, trabaja como profesor visitante en esa misma Universidad.



Cat Hobbs es la fundadora y directora de We Own It, una nueva organización que aboga por la propiedad pública de los servicios.

Notas

- 1 Labour Party (2017) For the many, not the few: The Labour Party manifesto 2017. Londres. <http://www.labour.org.uk/page/-/Images/manifesto-2017/Labour%20Manifesto%202017.pdf> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 2 We Own It (2017) Manifesto 2017: How public ownership can give us real control. <https://weownit.org.uk/manifesto> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 3 Pruebas por escrito presentadas por Transport for London al Comité Parlamentario Especial del Tesoro (2011) <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm201012/cmselect/cmtreasy/1146/1146we05.htm> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 4 *BBC News* (2017). Tyne and Wear Metro to be publicly run by Nexus. 1 de abril. <http://www.bbc.co.uk/news/uk-england-tyne-39466348>; *Rail Technology Magazine* (2014) Bringing contracts back in-house. <http://www.railtechnologymagazine.com/Interviews/bringing-contracts-back-in-house> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 5 Leer más: Sloman, L. (2016) Privatising Network Rail: A 10 billion ticket to disaster. Report, junio. Oxford: We Own It and Transport for Quality of Life. <https://weownit.org.uk/sites/default/files/attachments/Privatising%20Network%20Rail%20-%20a%20C2%A310%20billion%20ticket%20to%20disaster.pdf>
- 6 https://en.wikipedia.org/wiki/Connex_South_Eastern
- 7 <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/nov/27/privatising-east-coast-rail-rip-off>
- 8 [https://en.wikipedia.org/wiki/Southern_\(Govia_Thameslink_Railway\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Southern_(Govia_Thameslink_Railway))
- 9 Robin Hood Energy: <https://robinhoodenergy.co.uk/>; *Mirror* (2017). Robin Hood energy is taking on the Big Six to help the poor heat their homes. 6 de enero. <http://www.mirror.co.uk/news/uk-news/robin-hood-energy-taking-big-9571454>; *Doncaster Free Press* (2017). Deal to slash energy costs for Doncaster residents. 24 de marzo. <http://www.doncasterfreepress.co.uk/news/deal-to-slash-energy-costs-for-doncaster-residents-1-8458027> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 10 Robin Hood Energy: <https://robinhoodenergy.co.uk/> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 11 White Rose Energy: <https://www.whiteroseenergy.co.uk/about-us>; *Bradford Telegraph & Argus* (2017). White Rose Energy agreement to undergo further scrutiny at Conservatives' request. 21 de enero. http://www.thetelegraphandargus.co.uk/news/15037995.Council_ener-gy_deal_sets_off_alarm_bells_say_Tories/ (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 12 Bristol Energy: https://bristol-energy.co.uk/about_us (consultado el 19 de mayo de 2017).

- 13 Switched On London Campaign: <http://switchedonlondon.org.uk/> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 14 Alcalde de Londres (2017) DD2077 Energy for Londoners not for profit energy supply company. 17 de enero. <https://www.london.gov.uk/decisions/dd2077-energy-londoners-not-profit-energy-supply-company> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 15 *Liverpool Echo* (2017) Wirral residents could save hundreds each year through Council Energy Company. 20 de marzo. <http://www.liverpoolecho.co.uk/in-your-area/wirral-residents-could-save-hundreds-12769953>
- 16 Hall, D. (2016). Public ownership of the UK energy system—benefits, costs and processes. 14 de abril. <http://www.psiru.org/sites/default/files/2016-04-E-UK-public.pdf>
- 17 Whitfield, D. (2017). PFI/PPP buyouts, bailouts, terminations and major problem contracts in UK. European Services Strategy Unit Research Report No. 9. Londres: ESSU. <http://www.euro-pean-services-strategy.org.uk/publications/essu-research-reports/>
- 18 Ibid.
- 19 We Own It (2017) Manifiesto 2017: How public ownership can give us real control. <https://weownit.org.uk/manifiesto> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 20 We Own It (2017) Manifiesto 2017: How public ownership can give us real control. <https://weownit.org.uk/manifiesto> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 21 Labour Party (2017) For the many, not the few: The Labour Party manifiesto 2017. Londres. <http://www.labour.org.uk/page/-/Images/manifiesto-2017/Labour%20Manifiesto%202017.pdf> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 22 *Daily Telegraph* (2017). Labour most popular party among voters under 40, general election poll reveals, 27 de abril. <http://www.telegraph.co.uk/news/2017/04/27/labour-ahead-polls-among-voters-40/> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 23 Crewe, T. (2016) Strange Death of Municipal England. *London Review of Books* 38(24): 6-10. <https://www.lrb.co.uk/v38/n24/tom-crewe/the-strange-death-of-municipal-england>
- 24 YouGov (2017) Nationalisation vs privatisation: The public view. <https://yougov.co.uk/news/2017/05/19/nationalisation-vs-privatisation-public-view/> (consultado el 19 de mayo de 2017).
- 25 UK Polling Report (2017) What people noticed from the manifestos, 25 de mayo. <http://ukpollingreport.co.uk/blog/archives/9893>